

## Orar desde mi compromiso con mujeres en exclusión



Soy Estefanía Terrazas Bernabé de la diócesis de Burgos. Estoy soltera y jubilada de la Sanidad.

### ¿Qué ha supuesto la HOAC para mí?

Para los que no me conocéis, que creo que seréis la mayoría, os diré que antes de oír hablar de la HOAC era de la Legión de María. Sé que esto les extrañará mucho a algunos, pero eran otros tiempos. En ese momento había comenzado a trabajar en el hospital en Burgos y yo estaba en una situación de búsqueda, necesitaba y quería otra cosa y así se lo manifesté a Agustín, que había sido cura de mi pueblo. Me habló de un movimiento de Acción Católica que podía dar respuesta a lo que yo estaba buscando.

Enseguida me invitaron a un Centro de Interés que celebraban. Salí de él sin entender nada, pero aquella noche dormí poco, me hacía muchas preguntas porque fue la primera vez que oía hablar de los sindicatos. Qué confusión tenía: fe, compromiso, obreros, sindicatos, qué revuelto. He pensado muchas veces que fue en ese momento y sin yo darme cuenta, cuando el Espíritu empezó a actuar en mí, sobre todo a través de Melchor, militante de la HOAC desde los primeros tiempos, que ya no está entre nosotros, y que me seguía como una lapa.

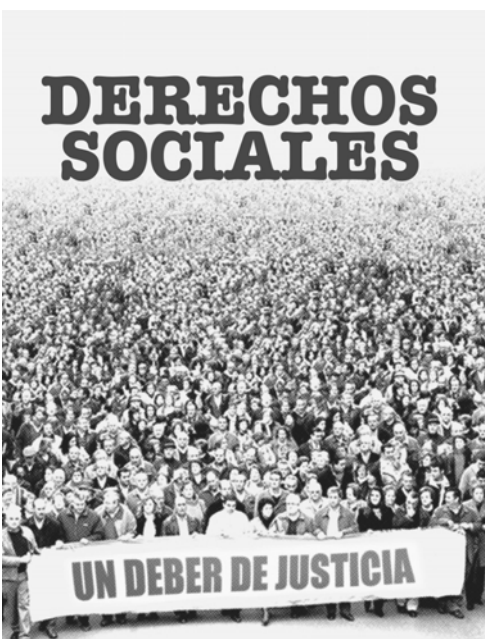
Después vino el grupo de Iniciación: la verdad, lo pase muy mal, qué importante era la oración en ese momento para seguir, y la cercanía y el acompañamiento de Melchor cuánto me ayudó. Me podría extender mucho más, pero no lo voy hacer. Para no cansaros solo os voy a decir que después de dedicar mucho tiempo a preparar las reuniones no ponía en común el trabajo que llevaba y eso que los hechos eran actuales, conocidos y vividos por mí.

Después, a pesar de mi ignorancia sobre algunos temas y de las muchas dificultades que tuve, di el paso a la militancia, y he seguido y sigo dando pasos cortitos apoyados siempre en la oración, en la Eucaristía y en el equipo, aspectos que siempre he considerado muy importantes en mi vida militante. Siempre he intentando seguir el camino que iba descubriendo con la formación.

Esta formación me ha llevado a conocer la realidad, a descubrir las injusticias, también a valorar lo bueno que hay en el mundo hoy, y sobre todo a comprometerme con las personas más desfavorecidas.

Ávila  
21 y 22 de julio  
2012

**DERECHOS  
SOCIALES**



Gracias, Padre,  
Porque te has propuesto y nos propones  
La realización de tu reino.

Concédenos a nosotros,  
Y a todos los militantes de la HOAC,  
Crecer en la experiencia de tu amor gratuito,  
Desde la experiencia de nuestra debilidad.

Danos esperanza en tu Proyecto,  
Y fidelidad en seguir tus deseos.  
Danos entender cada vez más tu Evangelio,  
Para saber concretarlo, traducirlo y vivirlo  
Desde nuestra realidad obrera,  
Y así, esta obra tuya, que es la HOAC,  
Sea un instrumento útil en tus manos  
Para que nuestros hermanos obreros  
Puedan encontrarse con tu Hijo Jesús,  
Y descubran en él la fuerza liberadora. Amén.

## COMPROMISO

Mientras he trabajado en la sanidad, mi compromiso ha consistido en ser coherente con lo que me exigía mi fe, dando preferencia a los más desfavorecidos y buscando que se hiciera realidad la justicia social, en una entidad en la que es muy fácil potenciar el favoritismo.

Al jubilarme, consideré algunas posibilidades para colaborar como voluntaria. Elijo Cáritas, y en concreto dos proyectos: la Casa de Acogida "AIN-KAREM" y la formación de inmigrantes en un curso de Servicio Doméstico sobre el cuidado de personas mayores.

El objetivo de este 2º Proyecto es: incrementar la autonomía de la persona mayor atendida para que pueda permanecer viviendo en su casa el mayor tiempo posible. A las personas que participan en el curso se les insiste en el rol de los cuidadores que es atender a personas mayores casi siempre con algún grado de dependencia.

Les insisto mucho en la importancia de cultivar y poner en práctica actitudes y valores personales: como que su trabajo es con personas, la importancia de la escucha, del diálogo, la comprensión, el respeto a sus costumbres y a la cultura de la persona a la que atienden.

Además de hablar de sus deberes, también hablamos de sus derechos como trabajadoras.

Mi experiencia de muchos años trabajando con personas, la mayoría dependientes, intento transmitírsela a ellas como un signo de comunión de vida con estas personas.

Mi compromiso en AIN KAREM, el primer Proyecto al que me refería antes, es con mujeres en exclusión, en su mayoría inmigrantes, gestantes y/o con niños menores de 3 años. Normalmente coinciden de varias nacionalidades, con lo que supone de dificultad añadida la diferencia de costumbres, hábitos, creencias...

El objetivo es ofrecerles los recursos adecuados en cada momento para que poco a poco puedan ir logrando una estabilidad personal-social-laboral para conseguir su autonomía.

Participo como voluntaria, colaborando con una técnico contratada por Cáritas, y otras voluntarias. Al principio me costó asumir los diversos planteamientos de algunas de ellas: como que hay que marcar diferencias entre las personas que atendemos en la casa, o que nosotras tenemos que hacerles ver que no somos como ellas, somos superiores, o cuando en las reuniones, escuchaba sus comentarios y veía cómo valoraban las situaciones concretas de estas personas: que no se dan cuenta de lo que se está haciendo por ellas, lo que se les da en la casa es porque lo damos nosotras o que vienen a aprovecharse de todo lo nuestro...

Diferente es mi comprensión de la realidad que viven y las causas que provocan su situación personal: pobreza, hambre, familias desestructuradas, maltratos físicos y psicológicos.



En conversación con una de las personas de la casa me decía que su madre hacía cinco años que había venido de su país, buscando una vida mejor para ella y sus tres hermanos, pues está separada, hace tres años los trajo a ellos. La madre ha trabajado en el servicio doméstico, en este momento está sin trabajo y ahora los quiere reenviar a su país, a los cuatro hijos más la niña que ha nacido en la casa de acogida, tres son menores de edad y la madre de la niña ha cumplido diecinueve años en mayo. Las razones que da la madre son que sin ellos aquí, le va a ser más fácil encontrar trabajo pues puede hacerlo de interna. Ella no quiere irse porque le gusta España y aquí se vive mejor, además en la ciudad donde van a vivir está su padre, que no la ha reconocido y se niega a hacerlo, pero dice que no puede dejar a sus hermanos solos y por esa razón se va a ir.

Después de una serena reflexión, me di cuenta de que podía dar un testimonio de una Iglesia comprometida con la realidad actual, cercana y solidaria con las inmigrantes que es principalmente a las que va dirigido este programa, y además era una oportunidad para desde ahí, comprometerme en favor de la justicia, el respeto y acogida de los empobrecidos, en este caso mujeres, de Argelia, Nigeria, Colombia, Bolivia y sus respectivos niños.

Como militante de la HOAC no podía ni puedo ignorar y pasar por alto la situación laboral de estas personas y de sus familias, tan precaria, o en otros casos de explotación donde no se respetan los horarios convenidos ni el salario pactado.



*«La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: atender a huérfanos y a viudas [a marginados e indefensos] en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo» (Sant 1,27).*

Me he dado cuenta de lo importante que es para ellas que se las escuche, se les preste atención, se las acepte tal cual son. Es algo en lo que pongo empeño y me esfuerzo cada día.

Mi compromiso con estas personas es el de acompañarlas y ayudarlas a gestionar todo el tema de papeleos en los organismos oficiales: Subdelegación del Gobierno, Ayuntamiento, INEM, Juzgados, Policía, etc. Y sobre todo, ESTAR con ellas.

La situación muchas veces dramática que viven estas personas y las causas que la originan: el ambiente familiar, la falta de formación, la pobreza e incluso exclusión, son determinantes. Y a pesar de ello, cuántos valores humanos que nos dejan admirados, por ejemplo su apuesta por la maternidad en medio de enormes dificultades, la solidaridad que se da entre ellas, la ayuda mutua.

Procuró ser siempre yo y no dejarme manipular ni arrastrar por el ambiente de algunas voluntarias, pues me he encontrado que se trabaja de forma individual, no valoran lo importante del trabajo en equipo, yo en esto pongo mucho empeño; además la relación con alguna de las personas que están en la casa es constantemente en tono de superioridad y siempre dando órdenes. Estoy muy atenta y denuncio cuando se dan desigualdades en el trato hacia estas personas, la falta de respeto a su cultura y muchas veces la imposición de la nuestra. Sin la oración y el equipo me sería muy difícil perseverar.

Siempre me ha preocupado la imagen de Iglesia que estaba dando y cómo me veían las personas con las que me relacionaba. En varias ocasiones la coordinadora del programa me ha dicho: me da miedo que te quemes y lo dejes, necesito alguien en tu línea y en la de la HOAC.

Estas manifestaciones me han servido no para subirme el ego, al contrario, para seguir avanzando a pesar de las zancadillas que te van poniendo, para seguir cambiando aspectos, actitudes de mi vida y para acercarme a los más desfavorecidos, los preferidos de Jesús.

La experiencia del AMOR de Dios en mí, intento vivirla cada día con estas mujeres, estando cerca de ellas, preocupándome por sus familias, por su situación laboral, sin ocultarles las dificultades que ellas tienen, por el idioma, cultura, irregularidad con los papeles, insistiéndoles en la necesidad de la preparación y formación personal aprovechando todas las oportunidades que se les ofrecen.

*«Os exhortamos hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los apocopados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos. Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal; esmeraos por haceros el bien unos a otros y a todos. Estad siempre alegres. Sed constantes en orad. Dad gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal» (1Tes 5,14-22).*

Este compromiso me ha ayudado a ir concretando mi Proyecto Evangelizador y mi Grupo de Acción. También ha sido una oportunidad para participar en el Sector de Emigración con conocimiento de una realidad concreta, me ha ayudado a entender mejor lo de lo Sectores, he asumido compromisos como: ser coordinadora, o los domingos junto con otra militante del Sector, dedicar de cuatro y media a siete de la tarde a atender lo que hemos denominado lugar de ocio y convivencia para personas emigrantes, que no tienen dónde ir los días que libran. Otras actividades en las que participo son los organizados por la Mesa de Pastoral con INMIGRANTES, como los Círculos de Silencio, encuentros, coloquios con emigrantes de distintas nacionalidades, en los que he podido conectar con otras personas. También he tenido la oportu-

unidad de conocer con más detalle las actividades de la Mesa.

He expuesto hasta hora lo que hago, cómo me sitúo, cómo lo vivo, y he dejado para el final lo que yo recibo de estas personas con las que estoy. Puedo asegurar que es mucho lo que me aportan, después de ir conociendo sus problemas personales, familiares... Lo gratificante que ha sido llegar a quererlas, a respetarlas y aceptarlas como son. ¡Cuántas lecciones de entrega, sacrificio y cariño hacia sus hijos! ¡Qué importante es tener un ambiente de acogida, amistad, confianza, seguridad, comprensión, aceptación... valoración de su persona simplemente por ser persona, independiente de su origen, procedencia, historia personal.

Son muchas las muestras de cariño que recibo de estas personas cada día, la sonrisa, los abrazos cuando llego cada mañana, la insistencia en que comparta con ellas cumpleaños, fiestas, los detalles que en momentos puntuales tienen conmigo y con el resto de compañeras y las muestras de solidaridad entre ellas, se me viene a la memoria ahora el detalle que tuvo Fátima, con una compañera que había dado a luz una niña, le compró una mantita para la cuna; teniendo en cuenta que no tienen más ingresos que una pequeña cantidad que se les da, por vaciar los contenedores donde depositan la ropa que llevan a Cáritas, los fines de semana, para mi tiene mucho valor.

*«Estando Jesús sentado enfrente de las arcas para las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó un viuda pobre y echó dos monedillas (...) Llamando a sus discípulos, les dijo: “En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir”» (Mc 12,41-44).*

Es gratificante observar cómo van superando las dificultades en la convivencia y aprendiendo a trabajar en equipo, asumiendo responsabilidades dentro de la casa y responsabilizándose de tareas concretas, aspectos no descubiertos ni asumidos en muchos casos.

Quiero terminar diciendo que el día que me llamaron de la Comisión Permanente para dar este testimonio, no entendía por qué se habían acordado de mi, me preguntaba qué podía aportar yo a mis compañeros militantes. No sé si os servirá de algo este testimonio y os ayudará a hacer un rato de oración. Pero yo hoy tengo que darles las gracias porque esto me ha supuesto momentos de reflexión y de Acción de Gracias al Padre por tanto como me ha dado.



## PARA LA ORACIÓN PERSONAL

1. ¿Qué experiencia personal te evoca este testimonio? Preséntale al Señor esa experiencia y las personas que has conocido, sus sentimientos y situación personal. También qué están significando en tu vida y qué llamadas sigues recibiendo del Señor a través de ellas.

2. Qué luz aporta a lo que tú estás viviendo este texto de la mujer cananea en Mt 15, 25-28: *“Pero ella fue, se postró ante Jesús y le suplicó: ¡Señor, socórreme! Él le respondió: No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos. Ella replicó: Eso es cierto, Señor, pero también los perrillos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces Jesús le dijo: ¡Mujer, qué grande es tu fe! Que te suceda lo que pides. Y desde aquel momento quedó curada su hija”.*

3. La HOAC nos anima a vivir nuestro compromiso (Proyecto Evangelizador y Sector) acercándonos a las personas y compartiendo sus experiencias de vida... ¿Qué pasos estoy dando yo en mi compromiso? Mi compromiso, ¿me acerca cada vez más a las personas, me lleva a defender sus derechos como algo que exige la justicia, me ayuda a vivir con más gozo mi relación con Jesucristo?



#### 4. Oración:

Cambia nuestra mirada  
para a prender a encontrar  
las semillas de Evangelio,  
que crecen en nuestra humanidad,  
levadura de vida nueva,  
señales de un mundo fraterno.

Padre, abre nuestros ojos  
y afina nuestros oídos,  
para encontrar tus caminos  
y escuchar tus desafíos.

Danos la mirada del Evangelio  
que transfigura el mundo  
para hacerlo sacramento  
señal viva de tu presencia  
y eco fecundo de tu aliento.

Ayúdanos a buscarte en la vida,  
a rastrear en lo  
cotidiano,  
para servir a los  
demás,  
trabajar por un  
mundo nuevo  
y así, construir  
tu Reino.

Marcelo A Murúa

#### 5. Pequeña meditación

Caridad, asistencia, entrega, favores...  
No es suficiente.

El mundo es un globo,  
La sociedad una cadena.  
No hay anillos sueltos,  
No hay pobres,  
No hay analfabetos,  
No hay emigrantes.  
No hay peones de la construcción.

Hay una clase dominada,  
Expoliada,  
Robada y estrujada.  
El sistema se sostiene dominando,  
Expoliando,  
Robando y estrujando.

Las buenas voluntades  
se estrellan  
Contra el muro.  
Se sirve políticamente  
O no se sirve.  
(Loidi)

